LOS CORALILLOS MEXICANOS

Por CARLOS CUESTA TERRON, del Instituto de Biología.

> "Cuando se quieren determinar las formas de Coralillos de anillos negros EQUIDISTANTES que habitan la América, se tropieza con dificultades debidas a la gran semejanza de estos ofidios entre sí, semejanza que tal vez proviene de que todos pertenecen a un mismo tipo específico".
>
> Dr. Alfredo Dugés, "La Naturaleza".—1a. Serie. Vol. VII, 1887, pp. 200 a 203.

EL epígrafe de este estudio es digno de la mayor atención ya que en efecto los erpetólogos tropiezan con serias dificultades para establecer, lo más cierto posible, el número aproximado de especies de Elápidos que habitan en territorio americano y desde luego entra nuevamente y como siempre, el concepto de especie, tan elástico en unas ocasiones y tan reducido en otras. No ha de ser éste tema de mi labor actual y sólo quiero, en caso taxonómico semejante, emitir mi opinión respecto de las especies que a mi juicio y basándome en comparación de ejemplares y de descripciones, son las que corresponden a nuestra fauna ofídica, teniendo también muy en cuenta sus áreas de dispersión geográfica y eligiéndolas como tipos, alrededor de los cuales existe una verdadera gama, que tal vez hiciera interminable el número de variedades.

En casi todos los trabajos de veinte años atrás, el género ELAPS formaba parte de la enorme familia COLUBRIDAE; en la actualidad se ha fundado la familia ELAPIDAE apoyándose, como debe ser, en un dato anatómico y fisiológico muy importante: los miembros de la familia poseen un aparato ponzoñoso BIEN DESARROLLADO, esto es que tienen los colmillos ponzoñosos situados en el hueso maxilar, anteriormente y con la ranura tan insignificante que casi forma un verdadero canal (figs. 1 y 2). Agrupados con los representantes de la familia HYDRIDAE (serpientes marinas ponzoñosas) constituyen el grupo de los Proteroglifos.

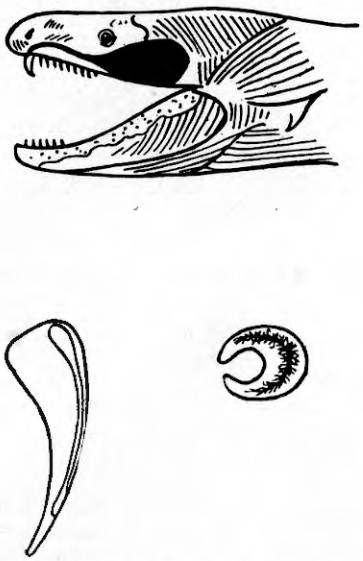


Fig. 1.—Croquis del colmillo y aparato ponzoñoso de los Elápidos.

La familia ELAPIDAE se encuentra en Africa. Asia, Australia y América. Incluye a las serpientes más ponzoñosas que se conocen, tales como la Cobra. Todos los elápidos tienen notable semejanza con serpientes inofensivas (Coronellas).

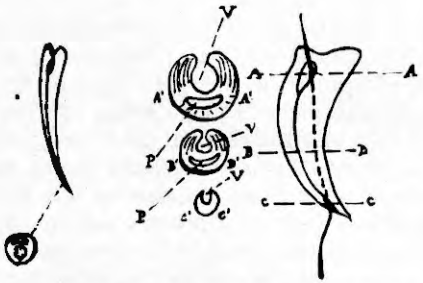


Fig. 2.—Croquis detallado del colmillo ponzoñoso en los Elápidos.

Sólo un género habita en América: ELAPS.

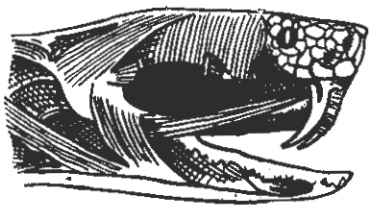
Género ELAPS, Schneider 1801.

SINONIMIA:—Elaps, Schneider, Hist. Amphib. Vol. II, 1801, p. 289; Gunther, Proc. Zool. Soc. Londres, 1859, p. 48; Boulenger, Cat. Snakes. Brit. Mus. Vol. III, 1896. p. 411; Wagler, Syst. Amphib. p. 193 (1830); Schleg. Phys. Serp. ii, p. 435 (1837); Dum. y Bibr. Erp. Gén. VII, p. 1191 (1854); Gunther, Cat. Col. Sn. p. 229 (1858); Jan, Rev. y Mag. Zool. 1858, p. 516;

Gunther, Proc. Zool. Coc. 1859, p. 84; Peters, Mon. Berl. Ac. 1862 p. 636; Cope, Proc. U. S. Nat. Mus. XIV, 1892, p. 679; Stejneger, Rep. U. S. Nat. Mus. f. 1893, p. 358 (1895).

Micrurus, Wagler· Spix, Serp. Bras. p. 48 (1824).

CARACTERES:—Cuerpo cilíndrico, alargado, con la cola corta y cilindro-cónica. La cabeza es pequeña y no se distingue del cuello. El hocico pequeño y arredondeado. Las placas de la cabeza son normales. Las placas nasales son distinctas. No hay loreal. Hay preocular, postocular y temporal. Las escamas del cuerpo son lisas y en 15 hileras. No hay fosetas lacrimales. La placa anal es dividida casi siempre. Las urostegas se dividen, en todo el cuerpo, en dos series; en muy contados casos nada más sucede en parte del cuerpo. El ojo es pequeño, con pupila vertical elíptica o subelíptica. El hueso maxilar es muy corto y carece de dientes (fig. 4) a excepción de los colmillos ponzoñosos, situados en la parte anterior.



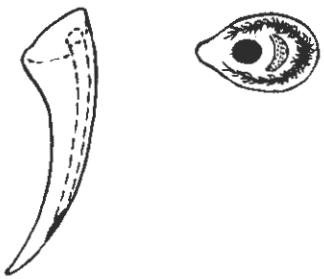


Fig. 3.—Croquis del colmillo y aparato ponzoñoso en los Crotálidos, para establecer comparación con los Elápidos.

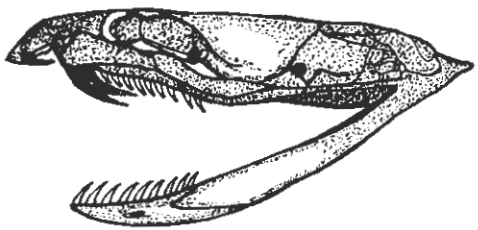


Fig. 4.—Esqueleto del cráneo de un Elápido.

Se conocen alrededor de 30 especies del género, que habitan desde el sur de los Estados Unidos hasta el Brasil y Bolivia. Son netamente americanas. Todas ellas tienen hrillante, hermosa coloración formando anillos rojos, negros y amarillos o blancos. (Fig. 5).

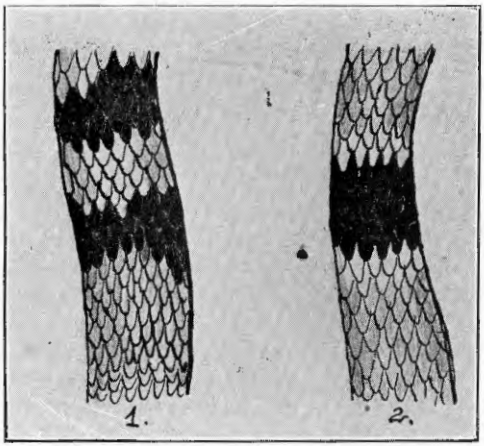


Fig. 5.—Diferencias de coloración y disposición de los anillos rojos y amarillos o blancos en los verdaderos y en los falsos coralillos.—1. Falso coralillo.—2. Verdadero coralillo.

Los colmillos ponzoñosos (fig. 6) están seguidos por colmillos de reserva, de la misma estructura que los que se encuentran en funciones, pero más pequeños sucesivamente. Los primeros se encuentran unidos sólidamente al maxilar y formando con este hueso, al dirigirse hacia atrás, un ángulo como de 45°. Aún cuando comparativamente son más pequeños que los colmillos de los Crotalianos, no por ello dejan de distinguirse fácilmente de los dientes macizos palatinos (fig. 5) y de los de la mandíbula inferior. Enfrente, en la base de los colmillos, la abertura de los canales de cada uno se distingue con claridad y en la parte convexa o anterior, hay un surco profundo, casi un canal, por el que pasa la ponzoña. La abertura terminal de este pseudocanal está situada un poco hacia la parte externa del colmillo.

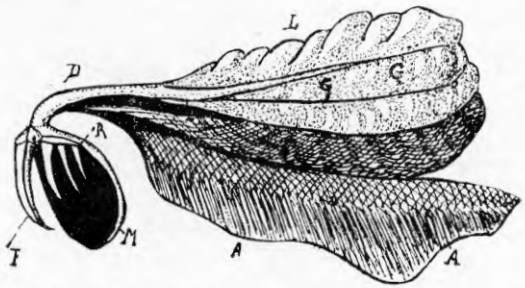


Fig. 6.—Glándulas y aparato ponzoñoso de un Elápido.

L.—Lóbulo de la glándula.
D.—Canal vector de la ponzoña.
F.—Colmillo soldado al maxilar.
GG.—Glándula.
M.—Cápsula mucosa de los colmillos.
R.—Colmillos de reemplazo.
AA.—Capa muscular que cubre a la glándula.
(Según J. Fayrer).

Las especies del género son, en lo general, pequeñas y algunas acostumbran vivir debajo de tierra. Son poco agresivas y aún puede manejárselas con cierto descuido, evitando no lastimarlas y provocar así su mordedura.

1.—ELAPS FULVIUS Linneo.

Nombre vulgar: Coralillo. (Este nombre proviene de sus anillos rojos, que alternando con los otros, semejan una sarta de corales).

SINONIMIA:—Coluber fulvius Linneo. Syst. Naturae. i. p. 381 (1766); Daudin. Rept. VI p. 300 (1803).
Elaps fulvius Fitzinger, N. Class. Rept. p. 61. (1826); Holbrook, N. Amer. Herp. iii p. 49, pl. X (1842); Jan, Iconog. Gén. 41 pl. 1. fig. y 42 pl. figs. 2 y 3 (1872); Bocourt, Miss. Sc. au Mexique, Rept. pl. XXII (1874); Stejneger, Rept. U. S. Nat. Mus. f. 1893. p. 395, pl. i (1895).
Vipera fulvia Harl. Journ. Ac. Phil. V. 1827, p. 364.
Elaps tenere Baird y Girard, Cat. North Amer. Rept. pp. 22 y 156 y Rep. U. S. Mex. Bound. Surv. ii, x, Rept. p. 15, pl. VII, fig. 1 (1859).

DESCRIPCION:—Cabeza bastante deprimida y no distinta del cuello: cuerpo alargado, cilíndrico; cola corta; abertura nasal entre dos placas nasales; frenal ausente; una pre y dos postoculares; escamas lisas; anal entera; urostegas en doble serie. El maxiliar superior no lleva más que unos pequeños dientes acanalados en su parte anterior.

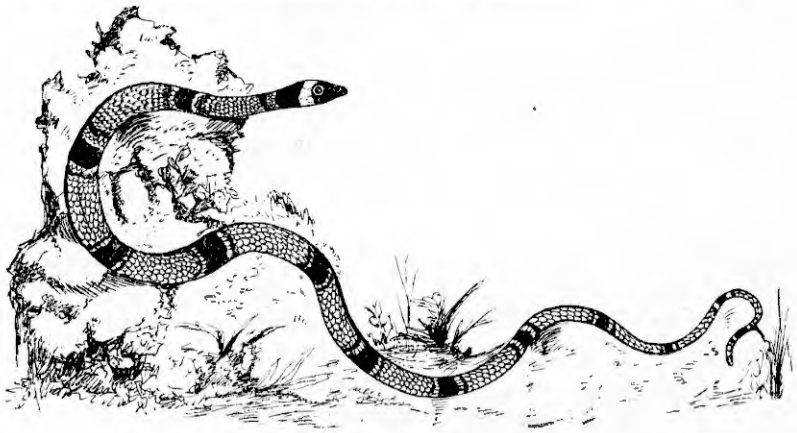


Fig. 7.—Coralillo.—Elaps fulvius Linneo.

Región superior de la cabeza de color negro hasta el principio de las placas occipitales: éstas son amarillas y forman parte de un gran espacio ancho, del mismo color, que rodea a la cabeza; 22 a 28 ANCHAS fajas transversales negras, en el cuerpo, separadas de otras rojas punteadas de negro, por unos anillos de escamas amarillas. Los anillos negros son poco más o menos del ancho de los rojos, mientras los amarillos son mucho más estrechos y ocupan dos medias escamas o una y dos medias; la cola no tiene rojo.

Longitud total: 990 milímetros (término medio), cola 85. (Fig. 7).

COSTUMBRES:—Cope y otros autores afirman que el Coralillo no es ponzoñoso sino para animales de tamaño pequeño, pero que para el hombre es poco menos que inofensivo. Sin embargo, la Dra. Phisalix opina que: "...puede infligir mordidas que son mortales rápidamente... su veneno es muy activo, etc...."

Es poco irritable, manso y aún puede manejársele sin gran peligro aunque con precaución. Los colmillos del coralillo son más grandes, en proporción con el cuerpo del animal, que los de la Cobra y sin embargo este último ofidio secreta un veneno más activo que el de las víboras de cascabel.

Como otras especies del género Elaps, a ésta le gusta vivir enterrada o escondida debajo de los troncos de árboles o de madera "caída" y en semiputrefacción.

Después de fuerte lluvia y en las noches sale en busca de alimento que consiste en culebras más pequeñas y en lagartijas. Tiene especial agrado por los Eslaboncillos (Eumeces).

Es ovípara. Sus huevos son muy alargados y los deposita en la madera en el estado ya indicado antes o en lugares pantanosos. Se reproduce desde el mes de mayo hasta el de agosto, coincidiendo con el temporal de aguas. Los pequeños, al nacer, miden como 20 milímetros y son muy activos.

Respecto de la costumbre que tiene de enterrarse, el autor ha podido observar en las cercanías de Huatusco, Ver. que al arar los campos, con alguna frecuencia las rejas de los arados destrozaban coralillos o los descubrían.

Los coralillos, a diferencia de los crótalos, nunca atacan y un movimiento, más o menos rápido, del quinto anterior del cuerpo, es el que indica, cuando se ven muy molestados, que van a morder. Esta observación, anotada ya hace algunos años por el autor, la ha visto confirmada por el erpetólogo Ditmars, del Museo de Nueva York. Al morder, no suelta la presa, sino la masca, tratando de introducir profundamente sus colmillos y dar tiempo suficiente a la total inyección de la ponzoña.

2.—ELAPS EURYXANTHUS Kennicott.

Nombre vulgar: Coralillo de Sonora.

SINONIMIA:—Elaps euryxanthus, Proc. Ac. Nat. Sci. Phila. (tipo local de Sonora); Cope, Proc. Acad. Nat. Sci. Phila., 1861, p. 296; Streets, Bull. U. S. Nat. Mus. No. 7. 1877, p. 40; Garman, Mem. Mus. Comp. Zool. Vol. VIII, No. 3, 1883, pp. 107, 169; Yarrow, Bull. U. S. Nat. Mus. No. 24, 1883, p. 82; Cragin, Bull Washbuurn Col. Laborat. Vol. I, 1884, p. 8; Stejneger, Report U. S. Nat. Mus. para 1893, 1895. p. 362, pl. 2; Boulenger, Cat. Snakes Brit. Mus. Vol. III, 1896, p. 415; Brown, Proc. Ac. Nat. Sci. Phila. 1901 p. 96; Ruthven, Bull. Am. Mus. Nat. Hist., Vol. XXIII, 1907 p. 589; Ditmars, Reptile Book, 1907, p. 401, láms. CXVII. figs. 3 y 4; Mocquard, Miss. Sci. au Mexique, Pt. III, Rept. 1908; Stone, Proc. Acad. Nat. Sci. Phila. 1911, p. 232; Van Denburgh y Slevin, Proc. Cal. Acad. Nat. Sci. San Francisco, Serie 4, Vol. 3. 1913, p. 425.

Micrurus euryxanthus Stejneger y Barbour, Check list N. Amer. Amph. Rept. 1917, p. 106.

DESCRIPCION:—La cabeza es pequeña, con el hocico chato, arredondeado, amplio y levantado. Las regiones temporales no son más anchas que el cuello. El ojo es muy pequeño. La placa rostral grande, tan grande en longitud como en latitud, limitada atrás por la internasal, la nasal anterior y las placas labiales primeras. En la parte laterosuperior de la cabeza hay un par de internasales, uno de prefrontales y en la superior una frontal pequeña y una supraocular a cada lado; un par de parietales. Nasales anterior y posterior distinctas. No hay loreal. Una preocular y dos postoculares. Temporales tres, una anterior y dos posteriores. Siete supralabiales, la tercera y la cuarta alcanzan al ojo, la séptima es más pequeña. Infralabiales seis o siete, la cuarta, por lo general es más grande; el primer par se encuentra en la línea media. Las geniales son dos pares bastante pequeñas. Escamas del cuerpo lisas y dispuestas en 15 hileras. Placa anal dividida. Las gastrostegas varían en número desde 215 a 241. Urostegas en dos series de 21 a 29.

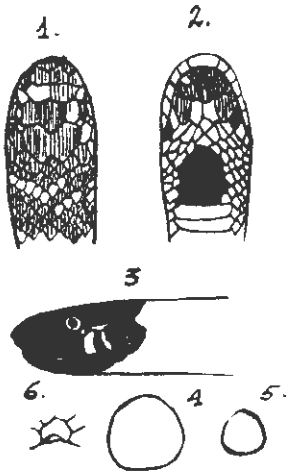


Fig. 8.—Coralillo.—Elaps euryxanthus Kennicott.

Toda la cabeza es negra, con excepción de las extremidades posteriores de las parietales que están incluídas en un anillo blanco o amarillento alrededor del cuello. Detrás de este anillo blanco, hay un ancho anillo rojo que incluye como 11 escamas, más o menos. A éste lo sigue otro anillo angosto blanco o amarillo, como de tres a cuatro escamas de ancho y a continuación un anillo negro como de ocho escamas de ancho. Todo el cuerpo y la cola presentan la misma coloración y disposición de los anillos que son enteros, es decir que rodean a todo el cuerpo y no tienen puntos ni arriba, ni abajo. El número de anillos negros en el cuerpo y cola, varía entre 9 y 14.

Longitud total 400 milímetros. (Fig. 8).

COSTUMBRES:—Se ignoran.

3.—ELAPS ELEGANS Jan.

Nombre vulgar: Coralillo.

SINONIMIA:—Elaps elegans Jan, Rev. y Mag. Zool. 1858, p. 524; Prodr. pl. B. (1859) y Iconogr. Gén. 42, pl. V, fig. 2 (1872).

DESCRIPCION:—Rostral más ancha que larga; la frontal más ancha que la supraocular, una vez dos tercios o una vez un medio tan larga como ancha, ligeramente más pequeña que las parietales; éstas tan largas como su distancia a las internasales; una pre y dos postoculares; temporales 1 más 1-7 supralabiales, la tercera más grande que la cuarta; la tercera y la cuarta limitan al ojo; cuatro labiales inferiores en contacto con las escamas anteriores de la región mentoniana que son más pequeñas que las posteriores. Escamas en 15 hileras. Ventrales 189-221; anal dividida; subcaudales 29-47.

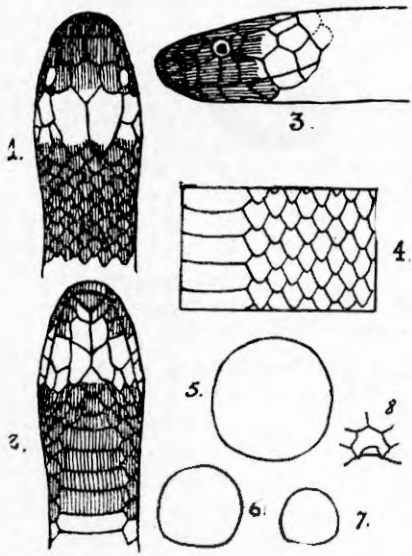


Fig. 9.—Elaps elegans Jan.

Cuerpo con anillos negros dispuestos en grupos de tres; de tamaño subigual, separado cada grupo por dos series de escamas alternadas, blancas y amarillas; se cuentan de 12 a 17 grupos de anillos negros, separados por interespacios de color rojo obscuro; la cabeza es negra con una mancha amarilla a cada lado y detrás del ojo.

Longitud total: 730 milímetros; cola 70. (Fig. 9).

DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LAS TRES ESPECIES:

1.—Elaps fulvius Linneo.—Toda la República, más abundante en los Estados costeros del Golfo de México y en Tierra Caliente.
2.—Elaps euryxanthus Kennicott.—Estados de Sonora y Chihuahua exclusivamente.
3.—Elaps elegans Jan.—Estados del Sur del país· limítrofes con Guatemala, hasta donde se extiende la especie.

NOTA:—Para distinguir a los falsos Coralillos (no ponzoñosos) de los verdaderos y que tienen colores muy semejantes, debe de atenderse a lo siguiente: EN LOS PONZOÑOSOS, EL ANILLO ROJO SE ENCUENTRA SEGUIDO POR EL BLANCO O AMARILLO; MIENTRAS QUE EN LOS INOFENSIVOS, SIGUE AL ANILLO ROJO UNO NEGRO.

APENDICE

Unicamente para incluir a la totalidad de nuestros tanatofidios consideraré a la única especie ponzoñosa que ha sido colectada en nuestras aguas.

Pertenece a la familia HYDRIDAE, al género Hydrus, formado por serpientes que viven en el mar y que tienen los maxilares más alargados que los ectopterigoideos, que no se adelantan a los palatinos; los colmillos ponzoñosos, acanalados, son pequeños, seguidos de un espacio vacío, por 7 u 8 dientes sólidos, encorvados hacia atrás. El hocico es alargado y presenta los orificios nasales en su cara superior; las placas de la cabeza son grandes, las nasales yuxtapuestas las unas a las otras. El cuerpo es rechoncho· las escamas exagonales o cuadradas e igualmente yuxtapuestas.

1.—HYDRUS PLATURUS Boulenger.

Nombre vulgar: Serpiente marina.

SINONIMIA:—Russell, Ind. Serp. i. pl. XLI (1796); Anguis platura Linneo, S. N. I., p. 391 (1766); Hydrus bicolor Schneider, Hist. Amphib. I, p. 242 (1799); Pelamis bicolor Daudin, Rept. VII, p. 366, pl. LXXXIX, (1803); Hydrus platurus Boulenger, Fauna Ind. Rept. p. 397 (1890).

DESCRIPCION:—La rostral es tan ancha como larga o un poco más ancha; una o dos pre y dos o tres postoculares; existen, a veces· una o dos suboculares; las temporales son pequeñas y numerosas; siete u ocho supralabiales, la segunda en contacto con la prefrontal, la cuarta y la quinta bordean al ojo; escamas mentonianas pequeñas o indistinctas. 45 a 47 escamas alrededor del cuerpo, lisas en las hembras y en los ejemplares jóvenes; en los machos las laterales y las ventrales, son ásperas y con uno, dos o tres pequeños tubérculos. La cola es comprimida y la utiliza como remo.

El cuerpo tiene anillos de color negro o moreno, alternando con hermosos de color amarillo.

Longitud total: 700 milímetros; cola 80.

COSTUMBRES:—Poco se sabe de ellas. Parece que prefiere vivir en las cercanías de las costas en las aguas cálidas del Pacífico tropical y subtropical y del Océano Indico. En aguas mexicanas únicamente ha sido colectado un ejemplar, en Salina Cruz, por el Dr. A. C. Buller.

BIBLIOGRAFIA:

Año 1837.—SCHLEGEL H.—Essai sur la physionomie des serpens.—Amsterdam.
„ 1853.—BAIRD S. y GIRARD C.—Catalogue of North American Reptiles in the Museum of the Smithsonian Institution. Part. I. Serpents.—Washington, D. C., U. S. A.
„ 1854.—DUMERIL A. M. C.—Erpetologie génerale ou Histoire Naturelle complete des Reptiles.—París.
„ 1860.—JAN GEORGES y SORDELLI FERDINAND.—Iconographie générale des Ophidiens. Tomo III, Milán, Italia.
„ 1887.—DUGES ALFREDO.—La Naturaleza, 1a. serie, vol VII. pp. 200 a 203.
„ 1889.—COPE EDWARD D.—Contributions to de Herpetology of New Granada and Argentina.—Bull. 1, The Philadelphia Museums, Philadelphia, E. U. A.
„ 1889.—COPE EDWARD D.—The Crocodilians, Lizards and Snakes of North rica.—Bull. of the Smith. Institution.—Washington, D. C., U. S. A.
„ 1895.—STEJENEGER L.—"The poisonous snakes of North America".
„ 1896.—BRITISH MUSEUM.—Catalogue of Snakes. Vol. VIII.—Londres
„ 1905.—DITMARS RAYMOND L.—The Reptiles Book.—New York.
„ 1907.—CALMETE A.—Les venins, les animaux venimeux et la sérothérapie antivenimeuse.—París.
„ 1922.—PHISALIX MARIE.—Animaux venimeux et venins. Vol. II. París.
„ 1924.—VAN DENBURGH JOHN.—The Reptiles of Western North America. Vol. II. Ocassional Papers of the California Academy of Sciences. San Francisco, Cal., E. U. A
„ 1931.—ANTIVENIN INSTITUTE OF AMERICA.—Sus boletines desde el Vol. I hasta el Vol. IV.